

**"LAVARSE
LAS MANOS".**

Domingo 33^o A .

" LAVARSE LAS MANOS ".
SOLO TIENE LAS MANOS LIMPIAS EL QUE NO SE
"LAVA LAS MANOS "

Dom. 33º - A .
RITOS INICIALES.

Monición de Entrada.

El Evangelio de hoy nos habla de "La Parábola de los talentos". Las cualidades que cada uno hemos recibido para ir luchando en la vida.

Dios nos pedirá cuentas de lo que hemos hecho en la tarea diaria, con los talentos, con las cualidades que hemos recibido.

¿Nos hemos comprometido en la vida , o nos "hemos lavado las manos"?. diciendo, ¡Que se arreglen ellos!

Si nos "lavamos las manos" ante las injusticias, ante la miseria, ante el dolor y el sufrimiento de los demás, no nos podremos presentar ante el Padre con las manos limpias. Es que no llevamos nada en las manos, las llevamos vacías, porque no hemos colaborado con los demás.

El Evangelio nos dice que al que llegue así, se le quitará lo poco que trae y será expulsado.

Vamos a comprometernos en la vida, para llegar al Padre, con las manos llenas, habiendo puesto a trabajar nuestras cualidades.

Canto :-

Saludo del Sacerdote :-

Que Dios Nuestro Padre, su Hijo Jesús, y el Espíritu que nos ayuda a comprometernos en la vida, estén con todos nosotros

P E D I M O S P E R D Ó N.

Nuestras manos, no siempre están limpias, porque a menudo no nos preocupamos de los problemas y de las dificultades de la vida. Por eso vamos a pedir perdón :

* Muchas veces no nos acordamos de que los demás tienen problemas y los dejamos solos, Por eso : **Señor, ten piedad.**

* Muchas veces nos piden ayuda y no queremos saber nada diciendo : "que se arreglen ellos solos". Por eso : **Cristo, ten piedad.**

* Muchas veces buscamos disculpas, "nos lavamos las manos" y no queremos comprometernos, porque no es asunto nuestro. Por eso : **Señor, ten piedad.**

Absolución :- Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. A m é n.

Os doy la señal de que Dios perdona en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu Santo. A m é n.

DAMOS GRACIAS POR EL PERDÓN.

(Se reza el Gloria o se canta un canto de acción de Gracias).

O R A C I Ó N.

Señor, tu Hijo Jesús,
se comprometió en la vida de los hombres,
hasta dar la vida por todos.

El Jueves Santo,
lavó los pies de sus discípulos
en señal de servicio y entrega.
Pilatos, lavándose las manos
le envió a la Muerte
que Él, aceptó para salvarnos.

Nosotros,
queremos seguirle en su tarea
y en su labor de servicio a los demás.
No queremos desentendernos de la lucha
en favor de la justicia y la paz.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Esta Lectura nos habla de la mujer trabajadora y nos dice que vale más que las perlas preciosas. Construye su casa con amor a Dios y al prójimo

Lectura del Libro de los Proverbios. 31,10-13.19-20.29-31

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará?;
vale mucho más que las perlas.
Su marido se fía de ella
y no le faltan riquezas.
Le trae ganancias y no pérdidas
todos los días de su vida.
Adquiere lana y lino,
los trabaja con la destreza de sus manos.
Extiende la mano hacia el huso
y sostiene con la palma la rueca.
Abre sus manos al necesitado
y extiende el brazo al pobre.
Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura;
la que teme el Señor merece alabanza.
Cantadle por el éxito de su trabajo,
que sus obras la alaben en la plaza.

Palabra de Dios.

A C L A M A C I Ó N.

Todos :- Ayúdanos a trabajar unidos, Señor.

Sólo si amamos de verdad
y actuamos según nuestra conciencia
seguimos tus deseos
en todos los campos de la vida.

Todos :- Ayúdanos a trabajar unidos, Señor.

No tendremos miedo a las pruebas
y el límite de nuestras fuerzas
será tan amplio
que nada podrá desanimarnos.

Todos :- Ayúdanos a trabajar unidos, Señor.

No dejes, Señor,
que seamos meros charlatanes,
ni nos mezcles con aquellos que actúan
sólo cuando hay dinero.

Todos :- Ayúdanos a trabajar unidos, Señor.

Que tengamos las manos limpias.
Que actuemos siempre a la luz
y que sepamos dar nuestro tiempo
a manos llenas.

Todos :- Ayúdanos a trabajar unidos, Señor.

SEGUNDA LECTURA

Monición:-

Debemos tener en cuenta que en el día del juicio lo que vale y lo que cuenta es el amor que hemos tenido en la vida y nuestro esfuerzo en favor de la justicia.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Tesalonicenses. (Tes.5, 1-6)

Hermanos:

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis que os escriba.

Sabéis perfectamente que el Día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: "paz y seguridad", entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar.

Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas.

Así, pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y vivamos sobriamente.

Palabra de Dios

ALELUYA

E V A N G E L I O

Monición:-

Jesús critica en el Evangelio de hoy, a los que pasan la vida sin hacer nada bueno, nada positivo. Critica a los que se lavan las manos y no se preocupan de desarrollar sus cualidades en favor de los demás.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. (Mt. 25, 14-30)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

- Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata; a otro, dos; a otro, uno; a cada cual según su capacidad. Luego se marchó.

El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos.

En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos.

Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo:

- Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco.

Su señor le dijo:

- Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor.

Se acercó luego el que había recibido dos talentos, y dijo:

- Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos.

Su señor le dijo:

- Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor.

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo:

- Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces; tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo.

El señor le respondió:

- Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo?. Pues debías haber puesto mi dinero en el banco para que al volver yo pudiera recoger lo mío con intereses. Quitadle el talento y dádselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré; pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes.

Palabra del Señor.

Guión de homilía:-

Hemos escuchado la parábola y vamos a tratar de sacar alguna enseñanza. Nos recuerda que un día se nos pedirá cuentas.

Hace unos años, tal vez no tantos, nos solían hablar del juicio final en términos dramáticos.

Hoy, algunos echan en falta aquellas predicaciones tremendistas. Sin embargo seguimos hablando de las verdades eternas, pero en otro tono, en unos términos más acordes con el Evangelio.

Crear en el Juicio Final, en el ajuste de cuentas, es aceptar el hecho de que tenemos que responder de nuestros actos, de los talentos, de las cualidades que nos han entregado.

Crear en el Juicio Final, es estar convencidos de que no podemos tener la conciencia tranquila cuando "nos lavamos las manos", es decir, cuando no nos comprometemos.

Todos hemos recibido unas cualidades, unos talentos y todos tenemos que dar cuenta de ellos.

En ese momento no habrá una mayoría silenciosa que nos sirva para escudarnos, para "lavarnos las manos" una vez más. Todos tendremos voz y voto y por una vez no será posible el quedarnos callados.

Hemos recibido esas cualidades y también unos medios para desarrollarlas. Pero corremos el peligro de enterrar las cualidades, de no desarrollar nuestra capacidad; mucho menos a favor de los demás.

Podemos así pertenecer al grupo de los que "ni roban ni matan, ni hacen mal a nadie", pero tampoco hacen el bien a nadie.

Porque, refugiarnos en la mayoría silenciosa, hacernos los despistados, lavarnos las manos, llamarnos "andanas" ante las necesidades de los demás, es hacernos cómplices y por lo tanto responsables de la situación de injusticia que se vive en la sociedad.

Nosotros queremos la paz y la seguridad, queremos nuestra paz y nuestra seguridad. ¡Allá los demás!. Que se arreglen por su cuenta. Yo "me lavo las manos".

Esta es la postura que critica Jesús en la parábola del Evangelio de hoy: La del que entierra su talento, sus cualidades y no da fruto. Jesús dice que se lo quitarán y él será arrojado fuera.

Porque la verdad es que a la hora de rendir cuentas el que se lava las manos, no las lleva limpias: las lleva vacías.

Vamos a recoger la enseñanza de la Parábola y vamos a poner manos a la obra.

Nuestra colaboración podrá ser en tareas Parroquiales, en grupos de vecinos, en comisiones de trabajo, en ayudas a pueblos y personas pobres y necesitadas, colaborando en favor del tercer Mundo, etc

Cada uno conocemos nuestras cualidades y nuestras posibilidades, y también las necesidades de los demás.

Hay mucha tarea que hacer, todos tenemos cualidades, todos tenemos posibilidad de hacer algo por los demás.

Vamos a colaborar unidos, porque se nos pedirá cuentas.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Juntos, vamos a pedir por todos, vamos a comprometernos pidiendo por ellos al Señor.

1- Por la Iglesia, apegada a sus tradiciones, para que no se olvide de que está al servicio de las personas. **"Roguemos al Señor"**.

2- Por los gobernantes de los pueblos, para que trabajen en favor de todos, y no sólo en favor de sus partidos o de sus intereses particulares. **"Roguemos al Señor"**.

3- Por todas las personas, para que ante la actual situación social no digan que no hay nada que hacer, sino que pongan su granito de esfuerzo. **"Roguemos al Señor"**.

4- Por todos nosotros, para que seamos con nosotros mismos, tan exigentes como con los demás, y así luchemos en favor de todos. **"Roguemos al Señor"**.

Oremos:-

Todo esto y otras peticiones personales que cada uno hemos traído a esta Celebración, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

R I T O D E O F R E N D A S .

O R A C I Ó N .

 Junto a este pan y vino,
queremos presentarte, hoy,
nuestras manos llenas:
Manos duras y curtidas del trabajo,
manos cansadas en el servicio a los hermanos,
manos llenas de sacrificios y esfuerzos,
para que Tú las conviertas en ofrenda agradable a Ti.
 Te lo ofrecemos
por Jesucristo Nuestro Señor.
 A m é n.

LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA.

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, nuestro Dios

PREFACIO -

Te damos gracias, Señor,
porque mandaste a tu Hijo al mundo
para servir a los hombres y enseñarnos
el camino del servicio y de la alegría.

Te damos las gracias,
porque hay personas humanas,
que, siguiendo el ejemplo de Jesús,
están dispuestos a sacrificarse por los demás.
Hay personas que no se cansan de luchar por la paz,
a pesar de que sólo se oyen ruidos de guerra.
Hay personas dispuestas a querer y amar
aunque vean envidias y egoísmos.

Gracias, Señor,
porque tu Hijo nos entregó los talentos,
y nos enseña a ponerlos en marcha.

Por eso, en señal de alegría
nos unimos a los ángeles y santos
para entonar un himno de alabanza
diciendo : **Santo, Santo, Santo**

CONSAGRACIÓN :-

Te damos las gracias, Señor,
porque nos enviaste a tu Hijo Jesús
con rostro humano, con cualidades humanas,
como uno de nosotros.

Vivió entre nosotros y nos enseñó
a reconocer en cada ser humano
tu obra generosa y tu gran amor.

Envía tu Espíritu
para que santifique este pan y este vino
y se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

Ahora recordamos,
lo que hizo Jesús en la Última Cena,
cuando sentado a la Mesa con sus discípulos
tomó un pan, te dio gracias,
y se lo repartió diciendo :

Tomad y comed todos de él

Al acabar la Cena,
tomó una copa con vino,
te dio gracias de nuevo
y se la pasó de mano en mano diciendo :

Tomad y bebed todos de ella

Este es el Sacramento de nuestra fe

Ahora que estamos recordando,
la Pasión, Muerte y Resurrección de tu Hijo,
no nos dejes solos, no nos abandones,
no nos dejes con nuestros talentos improductivos.

Tú nos das a cada uno,
un montón de cualidades y posibilidades,
aunque nos desorienta la desproporción del reparto.
Ayúdanos a ser honestos y honrados,
a defender los derechos de todos.

Acuérdate del Papa y de los Pastores de la Iglesia:
que ejerciten sus valores, sus cualidades,
y dejen que los demás pongan en marcha las suyas.

No te olvides de los menos favorecidos
para poder defenderse en la vida.

No te olvides, tampoco,
de los que son privados de sus valores y de sus derechos :
de los pobres, de los que sufren injusticias,
de los minusválidos y de los marginados.

Recuerda a tus hijos
que vivieron junto a nosotros
y hoy son felices junto a Ti.
Acuérdate, también, de todos nuestros amigos,
familiares y fieles difuntos de esta Comunidad.

Recuérdanos , a menudo,
que no enterremos nuestras cualidades humanas,
sino que las pongamos al servicio de la Comunidad.

Ahora, unidos a María,
a los Santos y personas de buena voluntad,
queremos brindar con el pan y con la copa,
diciendo :

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro :-

Muchas veces llamamos a Dios, Padre, pero nos olvidamos de sus hijos. Muchas veces rezamos el Padre Nuestro, pero nos olvidamos de llevarlo a la práctica. Hoy lo rezamos de verdad, diciendo : **Padre Nuestro ...**

Rito de la Paz :-

La paz se consigue con el esfuerzo de todos. No vale decir : "De qué sirve lo que hagamos nosotros, si no es nada". Vamos a trabajar todos para que llegue esa paz, fruto de la justicia.

- **Que la Paz del Señor esté con todos nosotros**
- **Nos damos como amigos y hermanos, la Paz.**

Compartimos el Pan :-

La tarea es dura y el esfuerzo debe ser continuo. Para ello debemos reponer fuerzas, debemos acercarnos a la Comunión, a la Comida de Jesús. Él nos invita.

- **Dichosos nosotros, por haber sido invitados a su Mesa.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ORACIÓN FINAL.

Marchó el Señor,
dejando como encargo
cambiar el mundo desde sus cimientos.
Algún día vendrá y pedirá cuentas
pagará a cada cual según su esfuerzo.
Querrá el Señor, razón clara y concreta del mal,
y hasta del bien que no hemos hecho.

El Señor será justo en su sentencia.
Hoy no se puede estar mirando al cielo.
Vamos a dejar de escondernos entre los piadosos rezos,
vamos a dejar en casa las palabras bonitas
y vamos a hablar con el lenguaje de los hechos.
Hoy no podemos "lavarnos las manos",
y quedarnos mirando al cielo.

Ayúdanos, Señor.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

BENDICIÓN FINAL.

Nos despedimos con la Bendición de Dios Todopoderoso, Padre,
Hijo y Espíritu Santo. A m é n.

